

Eficiencia y eficacia económica del uso del agua agrícola por parte de la agricultura familiar

1. La necesidad de un enfoque económico del uso del agua agrícola

Desde el 2011, el grupo de trabajo « Agua Agrícola » (AVSF, Gret, Agter¹) de la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) de Coordination Sud trabaja en la construcción, promoción y difusión de argumentos a favor del acceso al agua por parte de la agricultura campesina del Sur². Mediante su participación e intervenciones en distintos espacios (FAME y FME³ Marsella 2012, Semana del Agua en Estocolmo 2012, Convergencias, etc.), el tema « Agua agrícola y agricultura familiar » ha sido inscrito en la agenda internacional.

Para acabar con los tópicos, el grupo recordó que **ino todos los campesinos desperdician el agua!** Al contrario, los campesinos del mundo tienen los conocimientos tradicionales colectivos e individuales que permiten buenos resultados en cuanto a la gestión sostenible del agua al servicio de la colectividad. Estos conocimientos y prácticas deberían ser reconocidos y promovidos frente al modelo agrícola intensivo en capital y gran consumidor de agua que domina los debates e influye sobre las políticas.

El grupo también recordó que el agua es **un bien común que tiene que servir al interés general antes que todo** y cuya distribución no puede estar subordinada al mercado. El agua es un bien esencial y los campesinos del Sur dependen de ella para la producción de alimentos: cultivos de secano, cultivos de regadío, suministro de agua para el ganado, recursos pesqueros. La competencia creciente por este recurso tiene por consecuencia la negación a los campesinos de sus derechos históricos al agua, a pesar de ser un factor de producción determinante. Sin embargo, la agricultura familiar posee un potencial inmenso para afrontar los desafíos de seguridad alimentaria, equidad social y sostenibilidad ambiental. Por consiguiente, hay que garantizar este derecho de acceso al agua.

Frente a las soluciones muchas veces normalizadas, Coordination Sud proponía entonces tres prioridades:

1. Invertir inteligentemente en el agua agrícola para la agricultura familiar: apoyar la difusión de prácticas agrícolas y de técnicas sencillas de

gestión del agua; invertir en la construcción y la rehabilitación de infraestructuras de riego que estén adaptadas a las capacidades de gestión locales y que reconozcan los conocimientos existentes; fortalecer las competencias de las instituciones locales de gestión del agua (asociaciones de usuarios del agua, centros de servicios para regantes...)

2. Proteger los derechos (de acceso y uso) sobre el agua para producir: apoyar las políticas de desarrollo rural que favorecen el reconocimiento y la protección de los derechos al agua en toda su diversidad.

3. Favorecer la gestión concertada y democrática del agua: promover la creación de instancias de diálogo para una distribución equitativa del agua entre los usuarios, los sectores de actividad, las ciudades y el campo y que asocien estrechamente a las organizaciones campesinas.

Si estas propuestas fueron parcialmente escuchadas, cabe señalar que la protección del acceso al agua por el campesinado sigue siendo un tema de interés menor en los debates, a pesar de los objetivos anunciados de hacer frente a los desafíos alimentarios, ambientales, climáticos, de empleo en medio rural o de lucha contra la pobreza. En todos los espacios internacionales, **se plantea la cuestión de la eficiencia económica del uso del agua**, y ciertos sectores no dudan en cuestionar el uso por los agricultores campesinos en comparación a otros modos de producción agrícola.

Es para responder a estos interrogantes que el grupo « Agua agrícola » del C2A realizó en 2013 un análisis bibliográfico de los estudios existentes (investigación, ONG, institutos técnicos, organizaciones internacionales) en el campo de la eficiencia y eficacia del uso del agua por los campesinos⁴. Un seminario organizado en septiembre 2014 permitió compartir y debatir entre profesionales y representantes de organizaciones de usuarios sobre esos análisis económicos – muchas veces incompletos y muy divergentes entre ellos en cuanto a los métodos de análisis adoptados - sobre el impacto de la protección del agua para la agricultura campesina. 🌱



2. ¿Como estimar la eficacia económica del uso de agua agrícola ?

El agua agrícola no es un objeto cuyo uso pueda ser fácilmente cuantificado a nivel económico, ya que **el agua presenta peculiaridades** que recordaremos aquí.

El agua es un ingrediente naturalmente imprescindible para la vida, y en particular para la producción agrícola. Se encuentra en estado gaseoso, líquido o sólido. Sólo nos interesaremos por el agua dulce que se inscribe en ciclos distintos, más o menos grandes, encajados entre sí, y algunos de los cuales pasan por el agua del mar, principal reserva de agua en el globo terrestre. Al contrario de la tierra, si entendemos este término como una porción de corteza terrestre, el agua no está circunscrita a un espacio fijo. Podemos acceder al agua por las precipitaciones, pero también recogiendo en los flujos o en reservas a un ritmo de renovación más o menos rápido.

Los análisis del agua desde el punto de vista de su uso diferencian el agua « azul », que se puede recoger en los ríos, lagos, pero también en las capas subterráneas, del agua « verde » presente en los suelos y disponible para el crecimiento de las plantas. También se habla de agua « blanca » (agua en forma sólida en los casquetes polares, los glaciares y las nieves perpétuas), de agua « gris » (aguas usadas que contienen residuos pero no fecales) y de agua negra (aguas que contienen residuos fecales). Durante un uso agrícola, el agua puede ser almacenada en las producciones vegetales o animales, evaporada o restituida a los ciclos en forma líquida, pero su uso se puede volver inadecuado una vez que cambió de forma. Los impactos del uso del agua afectan directamente a las poblaciones que pueden estar alejadas del lugar donde se recoge el agua. Estos impactos pueden ser supranacionales, añadiendo nuevos problemas de gobernanza.

De este modo, las relaciones de los hombres con el agua son finalmente las relaciones de los hombres entre ellos en cuanto a la apropiación y el uso de este recurso. Es el único bien común que presenta la característica de ser un flujo compartido entre aguas arriba y aguas abajo. Los usuarios de las zonas aguas arriba tienen una responsabilidad con los usuarios de las zonas aguas abajo. Esta observación también es válida para las aguas dulces subterráneas que se escurren por gravedad como las aguas superficiales, pero sobre periodos mucho más largos. Además, si el agua dulce es un recurso natural que se puede compartir fácilmente, dividir los flujos y/o compartir las reservas puede llevar a modificaciones de los ciclos del agua y provocar un deterioro de su calidad. Por consiguiente, es un bien cuya gestión compartida es indispensable: es tan antigua como la humanidad con sus reglas

negociadas colectivamente, complejas, difíciles de establecer entre los usuarios con intereses a veces divergentes y que evolucionan con el contexto social, económico, demográfico o ambiental. Hay que señalar que las tentativas de apropiación y de uso individual del recurso hídrico sin pensar en el otro pueden tener impactos negativos, empezando por los conflictos. Los diferentes niveles del espacio (parcela, territorio, región, cuenca hidrográfica, espacios intercuencas, etc.) y las diferentes escalas de tiempo (día, temporada, año, largo plazo) se tienen que tener en cuenta ya que los ciclos del agua se desarrollan a escalas temporales y espaciales muy diversas. Los cambios climáticos y las modificaciones de los ciclos del agua constituyen una ilustración de ello.

Finalmente, el recurso hídrico no es el producto de un trabajo humano. El acceso al agua puede ser facilitado por trabajos hidráulicos diversos, pero hay siempre una parte de la riqueza del agua que viene de la naturaleza. La apropiación de esta riqueza natural constituye un desafío cada vez más importante cuando el recurso se agota y que aumenta la competencia para su uso.

En estas condiciones, apreciar la eficacia económica del uso del agua agrícola no es fácil. De hecho, muchos discursos misticadores están destinados a justificar las prácticas que favorecen los intereses de algunos sectores poderosos. Algunos basan sus análisis únicamente sobre la productividad del agua, considerando el agua como un « factor » de producción y un recurso puramente económico olvidando que el agua también es un bien común.

Otros usan el concepto de « agua virtual », es decir la cantidad de agua necesaria para producir en un determinado país bienes que serán enseguida exportados y consumidos en otro país, sin pensar en los impactos de estas exportaciones y del comercio internacional sobre la seguridad alimentaria de los países de producción, la sostenibilidad ecológica de los modelos de producción y la renovación del recurso hídrico. En muchos casos, la explotación del agua local con pretexto de un consumo más reducido en volumen no es duradero: como lo muestran las producciones de piña del Golan, de tomates en las planicies marroquíes, de frutas y verduras en el Sur de España, etc. que agotan los acuíferos subterráneos.

A menudo mal definidos e indebidamente usados, esos conceptos parecen insuficientes para apreciar la eficacia económica del uso del agua agrícola. De este modo, conviene **diferenciar el interés del usuario principal de agua del interés de su vecino y del de la sociedad en su conjunto.** ↻



Para el grupo C2A « Agua Agrícola » de Coordination Sud, un análisis objetivo de la eficiencia económica del uso del agua agrícola se tiene que abordar mediante tres entradas complementarias:

1. El análisis **de valor agregado creado durante la producción agrícola** y no el de la producción bruta.
2. El análisis de la distribución **de este valor agregado creado y del impacto sobre el empleo.**
3. Finalmente, para tener en cuenta el interés de la sociedad en su conjunto, el análisis **de externalidades y efectos inducidos sobre la disponibilidad del recurso para otros usuarios, la sostenibilidad ecológica, la renovación del recurso, la creación o la resolución**

3. ¡Para crear valor agregado, los campesinos no son los últimos !

Los debates sobre la « productividad » están enturbiados por la confusión entre valor agregado y producción. Este es el caso en particular cuando se habla de productividad y agua. El valor agregado es la diferencia entre el valor total de los bienes producidos y el valor de los bienes y servicios consumidos durante el ciclo de producción (incluyendo la parte de equipamiento e instalaciones incorporado durante este último). Razonar en términos de rendimiento (producción bruta) por hectárea o por metro cúbico de agua usada implica la promoción de modos de producción más productivistas, que no son necesariamente los que producen más riqueza, o más valor agregado por ha o m³ de agua.

Observamos que este razonamiento implica poder estimar el valor de los distintos bienes, de los insumos y de las producciones, así como el costo de reparación de los impactos negativos. Lo que está lejos de ser reflejado por los precios practicados. Puede haber distorsiones importantes en las cadenas de valor, subsidios, o mercados no competitivos con desequilibrios de poder importantes entre los distintos actores.

Los análisis ya realizados sobre la eficacia comparada de la producción campesina cuando tiene acceso al agua, en términos de creación de valor agregado, demuestran que sus resultados son superiores en muchos casos a las grandes explotaciones o empresas agro-industriales. ▶

Regadío campesino en los Andes Ecuatorianos (AVSF). Unos resultados económicos indiscutibles gracias a la rehabilitación de un sistema de regadío tradicional y el fortalecimiento de la asociación de regantes en su capacidad de gestión y mantenimiento

En colaboración con el IRD, AVSF (entonces CICDA) empieza en 1994 una cooperación para

de conflictos de uso entre usuarios, etc.

Riego campesino sobre el litoral peruano (AGTER)

En la costa norte del Perú, en la región de Piura, la comparación de la eficiencia económica entre una gran explotación agrícola (7000 ha de promedio) de caña de azúcar que produce etanol de caña y pequeñas explotaciones familiares (entre 0,5 ha y 10 ha cultivados) es rica en enseñanzas. Debido a un clima muy árido, toda la agricultura de esta región se basa en el control del riego; asimismo, el Estado apoya el desarrollo de grandes proyectos de riego concebidos para superar los límites de las zonas desérticas.

En el valle del Río Chira, el 95 % de las explotaciones son de tipo familiar sobre superficies de menos de 10 ha, y cultivan arroz, plátano y limón. **Las grandes explotaciones agroindustriales de caña regadas crean sobre el conjunto de sus superficies un valor agregado importante, pero globalmente bajo una vez dividido por hectárea.**

Tipos de explotaciones agrícolas y de cultivos	Producto bruto (soles/ha)	Valor agregado (soles/ha)
Grandes empresas de cultivo de caña de azúcar y etanol (7000 ha)		
«Componente agroindustrial»	28 427	11 869
«Componente agrícola»	11 518	115
Pequeños productores (0,5 a 10 ha)		
Cultivo de caña de azúcar (agricultura contractual)	12 420	9 746
Plátanos orgánicos	26 964	23 739
Limonas	13 128	11 768

(Roy Averill, 2013. AGTER)⁵
 Modelización a partir de datos obtenidos de las empresas Maple y Caña Brava y encuestas de explotaciones bananeras de la zona de Huangalá, de productores de limones de la zona de Cieneguillo, así como estudios realizados sobre los productores de caña bajo contrato con la empresa Caña Brava.

la « rehabilitación de los sistemas de regadío tradicionales de Urcuquí y San Blas », situados entre 2300 y 2800 msnm sobre los contrafuertes del macizo de Piñan, en el norte de los Andes ecuatorianos. La desigualdad entre los derechos de acceso al agua entre los derechos de los caciques (de que disponen los descendientes de los fundadores del canal en 1582) y los derechos comunes han conducido a una distribución entre



los 435 usuarios no solo cuestionada socialmente, sino sobretodo inadaptada a las necesidades de los cultivos, en un sistema de producción en plena evolución y fuertemente integrada al mercado : maíz para el consumo nacional, frijol para el cercano mercado colombiano y algunas frutas para el mercado regional.

Durante los cuatro primeros años del proyecto, la rehabilitación física de algunas obras llevadas a cabo con la definición de nuevas reglas de división y distribución del agua entre usuarios permitió proteger el acceso al agua y la regularidad del servicio. Los 435 usuarios campesinos protegeron su producción de maíz y frijoles con un doble cultivo anual. Gracias a una asistencia técnica especializada y a un acceso al crédito durante los 6 años siguientes, introdujeron nuevos cultivos con alto valor agregado : tomates de árbol, aguacates, pimienta.

Con una media de 0,75 ha regados por beneficiario, la producción adicional en valor neto se estima a 1200 dólares americanos por año para cada familia beneficiaria. Con 435 beneficiarios, son 390.000 euros generados por

año, o 3,9 millones en 10 años de valor agregado creado. La inversión total realizada sobre este mismo período (1994-2004) se estima a 760.000 euros. Se puede entonces estimar que **la parte de riqueza generada en 10 años es 5 veces superior a lo que fue invertido inicialmente!** (Apollin F, Sexton D., AVSF 20125)

(Apollin F., Sexton D., AVSF, 2012⁶)

Irrigación campesina en los pólderes de Prey Nup en Camboya (GRET)

Después de más de 20 años de guerra e inestabilidad, Camboya inició una fase de reconstrucción : reconstrucción física de infraestructuras, reconstrucción del aparato de Estado en su rol de servicio a las poblaciones y regulación, pero sobretodo reconstrucción y modernización de sus instituciones. Combinando reparación de diques, transferencia de la gestión de obra a los usuarios, protección de la tenencia de la tierra y apoyo al desarrollo económico de las explotaciones agrícolas, el proyecto de rehabilitación de los pólderes de Prey Nup se inscribe en esta dinámica. Primera experiencia de transferencia de gestión de una planificación de territorio a una organización campesina en Camboya, el proyecto Prey Nup se termina en 2008. Los pólderes de Prey Nup cubren un territorio de 10 500 ha de arrozales. El proyecto permitió volver a cultivar cerca de 3 000 ha y mejorar los rendimientos sobre el conjunto de las superficies gracias a un mejor control del agua y a trabajos de investigación-acción agronómica.

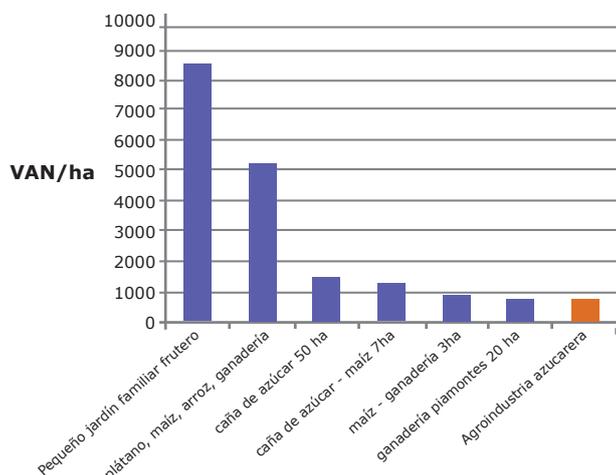
El aumento de la producción anual del arroz paddy de 12 000 a 27 000 toneladas (+ 15 000 t) hicieron progresar los ingresos agrícolas en un 166 % en 8 años, o sea más de 20 % por año. El nuevo cultivo de las 2 700 ha no cultivadas antes del proyecto benefició a 1 950 familias sobre un total de 10 000 familias. El proyecto de nuevo cultivo y el aumento de la producción agrícola permitieron aumentar el porcentaje de hogares autosuficientes y con excedentes del 44 % al 74 % . El 48 % de las familias pasan a categorías socioeconómicas superiores (agricultores no auto-suficientes a agricultores con excedentes, cultivadores de arroz con excedentes a agricultores con una economía diversificada). El 53 % de los hogares que no cambian de categoría socioeconómica vieron sus ingresos y capitales aumentar. El proyecto permitió la emergencia de un mercado de valorización indirecto distributivo (arrendamiento) que permite al 30 % de los sin-tierra trabajar en una explotación agrícola.

Extrapolando los beneficios a la totalidad de la zona, **se estima un aumento neto del ingreso agrícola entre 1,5 y 1,8 millones de dólares al año.** El costo total del proyecto, con la asistencia técnica incluida, es de 13 millones de dólares sobre 9 años, y se rentabiliza en 7 años. Se puede afirmar que la rehabilitación de los pólderes es una inversión pública rentable y relevante para la sociedad.

(Lagandré D., Gret, 2014)⁸.

Producción a gran escala y Agricultura familiar regada en Nicaragua (AGTER)

En Nicaragua, donde la reforma agraria sandinista (1981) expropió a una parte de los propietarios y redistribuyó una parte de las tierras, las políticas públicas permitieron desde los años 90 el desarrollo de unidades de producción agrícolas privadas de gran tamaño. En Chinandega, en el Noroeste del país, la agroindustria azucarera está en plena expansión, cubriendo cerca de 27 000 ha, un tercio de éstas bajo riego. Sin embargo, en esta región donde la tierra es un factor que limita el número de pequeños agricultores, **estas grandes empresas generan mucho menos riqueza por hectárea que los sistemas familiares**, como lo muestra el diagrama siguiente.



(Jahel Camille, AGTER 2013)⁷.



Finalmente, para una planta, un litro de agua llegada del cielo puede ser equivalente a un litro de agua azul, traída por un sistema de regadío. Pero económicamente, los costos son muy distintos. El abastecimiento en agua requiere diferentes servicios, que no son gratuitos, pero la descarga de aguas en

4. La producción campesina de regadío : un valor agregado que retribuye a los trabajadores más que a los dueños del capital

Aunque ciertos modelos de producción de tipo capitalista y productivista, intensivos en el uso de insumos (material agrícola, insumos, consejo...) generen más riqueza y valor agregado que otros modelos, **es indispensable interesarse en la distribución de esta riqueza** y en la parte que queda para los productores campesinos. Este análisis de la redistribución de la riqueza creada se debe hacer sobre los diferentes modelos de producción agrícola que usan agua y debe permitir comparar diferentes alternativas y opciones (holdings agroalimentarios versus agricultura campesina/familiar por ejemplo).

En muchos países, y en particular en los PMD, la agricultura campesina sigue siendo la principal fuente de empleos. Si el desarrollo de la industria y de los servicios es primordial, éstos no podrán responder solos en el corto y medio plazo al desafío del empleo futuro (crecimiento demográfico, jóvenes expulsados de los campos por la presión sobre la propiedad de la tierra, etc.). Los márgenes de maniobra permitidos por las migraciones regionales o internacionales son cada vez más limitados. El crecimiento urbano representa una oportunidad (nuevos mercados), pero en ausencia de un acceso estructurado a servicios básicos o a empleos decentes, puede llevar a un aumento de la exclusión o de las desigualdades en la ciudad, y tener como consecuencia el aumento de riesgos de desestabilización social, violencia urbana, etc.

Ciertos análisis realizados muestran cómo el valor agregado creado por el acceso al agua de los campesinos (agricultores, ganaderos, pescadores) permite mantener y/o crear empleos decentes sobre los territorios rurales, incluso con su redistribución más allá de las familias campesinas. Estos estudios confirman las lógicas socioeconómicas específicas existentes en las unidades agrícolas familiares o campesinas que hacen coexistir la producción agrícola y la reproducción de la fuerza de trabajo. Existe sin duda una diferencia fundamental con la lógica de una empresa capitalista, que busca antes que todo maximizar las ganancias sobre las inversiones. 🔄

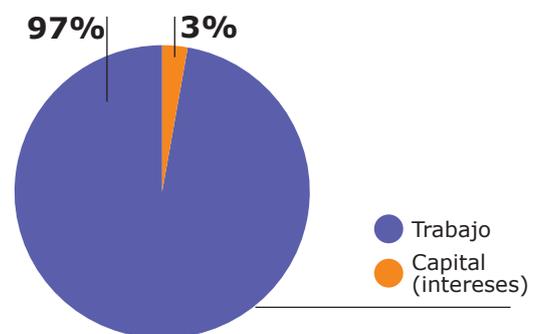
exceso puede también requerir una planificación y generar gastos. Los fenómenos de contaminación resultantes de la actividad agrícola o de la ganadería también tienen que ser contabilizados. Esta reflexión nos lleva a otros puntos centrales de nuestro enfoque. 🔄

Comparación de los sistemas de riego en Piura, Perú (AGTER)

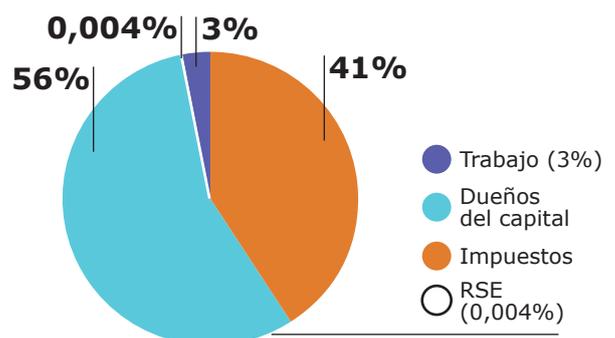
En la costa peruana de la región de Piura, el valor agregado creado por las empresas agroindustriales es destinado a remunerar mayoritariamente a los accionistas, los dirigentes y a pagar intereses a los bancos que financian las inversiones. Aunque generen impuestos y tasas, remuneran antes que todo a los dueños del capital, al contrario de las pequeñas explotaciones agrícolas.

En cuanto a la producción agrícola, **las grandes explotaciones no crean casi ningún empleo**: en términos equivalentes a tiempo completo, una sola persona es empleada sobre 46 ha de plantación. Sobre la misma superficie de 46 ha, cerca de 100 empleos agrícolas son creados en las explotaciones familiares.

DISTRIBUCIÓN DEL VALOR AGREGADO EN LAS PEQUEÑAS EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS



DISTRIBUCIÓN DEL VALOR AGREGADO EN LAS GRANDES EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS DE PRODUCCIÓN DE ETANOL



(Roy, AGTER, 2013)



5. Tener en cuenta los efectos inducidos esenciales en el análisis económico

El análisis económico no se puede limitar únicamente a la medida del valor agregado por el productor. También es necesario diferenciar el análisis desde el punto de vista del productor y desde el punto de vista de la sociedad en su conjunto.

Así, el agua captada proviene de una intervención en un ciclo ya existente. No está, por lo menos en parte, disponible para otros usuarios. Al contrario, el agua que se infiltra puede servir a otros productores y usuarios situados aguas abajo, que pueden de este modo disfrutar de una capa freática recargada. El agua contaminada también puede inutilizar cantidades mucho más importantes de agua ya existente.

Entre estos efectos inducidos, está el impacto económico debido a la redistribución del valor agregado y a la creación de empleos directos e indirectos en medio rural, pero también...:

- la creación de instituciones locales y de conocimiento para permitir una gestión sostenible del regadío (distribución del agua o mantenimiento)
- la disponibilidad del recurso hídrico para otros usuarios aguas arriba o aguas abajo, incluso usuarios urbanos
- la durabilidad ecológica y la contribución al mantenimiento de la flora y de la fauna gracias

- a la restitución del agua en el medio ambiente
- la renovación del recurso y el aprovisionamiento de la capa freática
- la reducción del éxodo rural y la disminución de conflictos entre usuarios sobre los territorios, etc ➔

en los años 1980-2000 constituye un ejemplo perfecto. Gal Oya es la mayor reserva de agua de riego, construida en 1953 en Sri Lanka. En 1981, el proveedor de fondos del proyecto de riego otorga el 5 % del presupuesto en « soft » : con el objetivo de administrar mejor el recurso hídrico para el riego, se crea una organización de usuarios. Es el fruto de la cooperación entre miembros de dos etnias enemigas, **los Tamiles y los Cingaleses**. La organización de regantes llama a los valores de ayuda y solidaridad humana y permite a las diferentes asociaciones de regantes no sólo cooperar entre ellos, pero también imponer soluciones al gobierno que administra la reserva. Además de la teorización de conceptos como la acción colectiva mutuamente benéfica y el capital social ; de la aceptación por el gobierno de discutir con los regantes y de inspirarse de este caso para establecer una política pública srilankesa de riego ; de la gestión de situaciones de crisis graves de sequías como en 1981 o 1997 ; del aumento de divisas debido al fin de la importación de arroz gracias al aumento de productividad sobre el perímetro ; de la sostenibilidad del sistema aún en funcionamiento en 2014, el resultado indirecto más relevante ha sido la cooperación entre regantes cingaleses de cabecera y los regantes menos favorecidos tamiles, y eso en plena guerra civil. Durante este período violento e inestable, **la colaboración de esas etnias para el reparto del agua hizo de Gal Oya una región libre de conflictos violentos.**

(Uphoff N., Wijayaratna, 2014)

El sistema de regadío de Gal Oya – Sri Lanka El agua como factor de reconciliación entre los pueblos

Como recurso común que se comparte y se gestiona de manera colectiva y concertada sobre la cuenca hidrográfica, el agua puede constituir un factor de diálogo y de acercamiento entre las poblaciones de la misma zona. El caso de la gestión compartida del agua de riego en la zona de Gal Oya (Sri Lanka)



©Photo UNMFREO



En conclusión...

La eficiencia económica del uso del agua agrícola es un criterio importante para orientar las políticas y programas de inversión, para favorecer un tipo de uso o de usuarios, pero hay que admitir que los análisis y medidas hasta hoy empleados tanto por los actores públicos como privados implicados en el regadío, toman parcialmente en cuenta el conjunto de elementos mencionados: valor agregado creado por ha y m³ de agua, modalidades de redistribución y empleos generados, externalidades generadas (positivas o negativas). Para ello, es importante incluir de entrada en los estudios de sistemas agrarios los efectos colaterales y los beneficios y costos inducidos. No se puede considerar únicamente la cuenca hidrográfica donde se recoge el agua, sino ampliar su mirada y análisis en las otras cuencas donde el agua es redistribuida, así como en la zona litoral adyacente. Esto implica que es necesario situar la realidad que se observa en los ciclos del agua que es utilizada.

Cabe señalar que se deben utilizar precios que corrijan la mayoría de los efectos artificiales producidos por los subsidios o por la existencia de mercados no competitivos. Una evaluación « económica » por el « método de efectos » o por el de « los precios de referencia » permitiría enfocar mejor el interés de la sociedad en su conjunto, en vez de solo considerar el interés del agricultor o del inversor con un análisis

estrictamente financiero.

Por último, tener en cuenta las generaciones futuras y el largo plazo requerirá unos análisis que no podrán basarse únicamente sobre evaluaciones cuantitativas. Es necesario seguir nuestro análisis compartido para definir métodos, criterios e indicadores de seguimiento sobre largas duraciones. En particular, la exploración de trayectorias de evolución diferentes de sociedades agrarias, con el análisis de las principales contradicciones que tendrán que resolver, puede ayudar a ir más allá de una visión a corto plazo.

En estas condiciones, presumir que el agua puede considerarse una mercancía como las otras no tiene sentido. Tampoco se trata de un bien público al cual todos tendrían acceso gratuitamente. **Es a la vez** un bien público, un bien común, y a veces común a varias comunidades distintas, y un bien privado. Pero no se habla de la misma agua en cada caso, aunque todas sean constituidas esencialmente de moléculas H₂O. Son esas diferencias que tenemos que subrayar si queremos alargar y profundizar la reflexión acerca de la justicia social del agua y entender cuándo y cómo el acceso al agua agrícola para los pequeños productores presenta – económicamente hablando – un interés para la humanidad en su conjunto. 🌱

¹ - El CCFD ha sido uno de los miembros activos de este grupo hasta el final del año 2012.

² - El grupo de trabajo « Agua Agrícola » de Coordination Sud produjo varios documentos de promoción :

• formatos cortos : notas de la C2A « Garantizar el acceso al agua a la agricultura familiar », apunte de posicionamiento, cartel y folleto « No desequemos el potencial de la agricultura familiar ! »

• un informe largo : « Justicia social del agua : garantizar el acceso al agua a la agricultura familiar » disponible en 3 idiomas (francés, inglés y español).

³ - El Grupo de trabajo « Agua Agrícola » de Coordination SUD dirigió el trabajo internacional de consultoría, y de redacción de un informe de las propuestas y la organización de una mesa redonda final en el FMA para el objetivo 229.

⁴ - Eficiencia económica del uso de agua agrícola por la agricultura familiar; Remidi Belkacem, 2014, AGTER-AVSF-GRET-Coordination Sud – COSTEA.

⁵ - La captación de recursos y riquezas por las inversiones agrícolas a gran escala. Análisis socio-comparada de diferentes sectores de producción en el valle del Chira », estudio financiado por el Comité Técnico sobre Propiedad de Tierra y Desarrollo).

⁶ - Riego campesino en Ecuador : consolidar los resultados económicos de la agricultura campesina en los Andes centrales de Ecuador, mediante la rehabilitación de un sistema de riego tradicional y el fortalecimiento de la asociación de regantes », colección « las experiencias innovadoras d'AVSF ») http://www.avsf.org/public/posts/1294/fiche_innovation_avsf_urcuqui_irrigation_expost_2012.pdf.

⁷ - Concentración de recursos y mutaciones del sistema agrario en una zona históricamente agroexportadora de Nicaragua. Análisis-diagnóstico en la región de Chinandega », Septiembre 2013, Estudio realizado por AGTER, con el apoyo del Comité Técnico sobre Propiedad de Tierra y Desarrollo.

⁸ - Rehabilitación de los polderes, crecimiento agrícola y desigualdades. El impacto socioeconómico del proyecto Prey Nup (Camboya) : documento de síntesis »).



En el marco de su misión de apoyo a la promoción colectiva de sus miembros, Coordination SUD estableció comisiones de trabajo. Así, la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) reúne varias ONG de solidaridad internacional que actúan para la realización del derecho a la alimentación y un mayor apoyo a la agricultura familiar en la políticas que tienen un impacto sobre la seguridad alimentaria mundial : 4D, aGter, Artisans du Monde, AVSF, l'AITEC, CARI, CCFD-Terre Solidaire, CFSI, CIDR, CRID, Gret, IRAM, MFR, Oxfam France, Peuples Solidaires-ActionAid, Secours Catholique, Secours Islamique

El objetivo de la comisión es coordinar los trabajos realizados por sus participantes y facilitar la concertación entre sus miembros en su trabajo de promoción cerca de los actores sociales y los responsables políticos internacionales. Los miembros de la comisión se acuerdan sobre las representaciones dadas en nombre de Coordination SUD en un conjunto de lugares (Concord a nivel europeo, FAO, OMC, CNUCED) e intercambian informaciones sobre los retos internacionales en marcha. La comisión es autorizada por Coordination SUD para formular posiciones que toma el colectivo en las principales citas institucionales tratando de agricultura y alimentación.

Contact :

Cécile Leuba, Peuples Solidaires.
Email: c.leuba@peuples-solidaires.org

Este documento ha sido redactado por :
Michel Merlet (AGTER),
Patricia Toelen (GRET),
Frédéric Apollin et Yves Richard (AVSF).



Traducido del francés por: Irene Stevens

Los documentos de la Comisión de Agricultura y Alimentación de Coordination SUD están realizados con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo.
Los puntos de vista expuestos en este documento no representan en ningún caso el punto de vista oficial de la Agencia Francesa de Desarrollo.

